

Santiago, 9 de Setiembre de 1936.

Reverendo
Hermano Clodoveo
"Liceo Blanco Encalada"

TALCA.

Reverendo Hermano:

Siento realmente no encontrarme en ésa durante los días en que se va a celebrar el vigésimo quinto aniversario de nuestro querido colegio; pero como no podría dejar pasar en silencio esas fiestas, le escribo la presente para expresarle que me uno a ellas de corazón.

Los ex-alumnos del "Liceo Blanco Encalada" evocaremos con simpatía el tiempo feliz que transcurrió en sus aulas; las salas de clase, los patios de recreo, la capilla, todos los rincones del colegio se representarán con caracteres definidos y precisos en la imaginación; el recuerdo de cada uno de nuestros condiscípulos se hará fresco al revivir en multitud de detalles y anécdotas; y desde el fondo del alma de cada ex-alumno brotará un sentimiento de profunda gratitud para la figura venerada de todos los Hermanos que procuraron transmitirnos la solidez de sus conocimientos y nos dieron el ejemplo de sus acrisoladas virtudes.

Talvez se instruya en todos los plantelès de enseñanza; pueden ellos llegar a cumplir su misión de difundir las conclusiones científicas; pero hay otros establecimientos, como el Liceo Blanco Encalada, que, junto con realizar ese objetivo en forma brillante, desempeñan un papel más sustancial y trascendente, cual es el de proporcionar, además de verdades que ilustran la inteligencia, las virtudes que fortalecen la voluntad, la moral que conduce al Sumo Bien, la Verdad que es la base y la coronación de todas las verdades a que puede llegarse en el conocimiento del mundo.

Por esto los ex-alumnos de los Hermanos les guardamos reconocimiento, porque, no sólo nos comunicaron la ciencia, si no que, además, la manera de usarla para la consecución de nuestro fin personal, que trasciende más allá de los límites de la existencia terrena, a la vida infinita en donde para nada sirve la pobre ciencia humana.

Es lógico que ésta sea la causa del más alto reconocimiento que los que fuimos alumnos debemos a nuestros profesores, porque ha sido justamente el propósito esencial que les ha movido a realizar los grandes sacrificios que por la juventud han hecho. En todos nosotros existe el íntimo convencimiento de que los Hermanos no han dejado su patria, su familia, todos los lazos humanos, aún las satisfacciones

del sacerdocio, para darnos lecciones de zoología y de botánica; eso pueden efectuarlo también otros; nó, ellos lo han abandonado todo para darnos la fé, la moral y el amor de Nuestro Señor Jesucristo, en que está empapada su vida.

Estoy seguro que desde el fondo de sus almas piadosas y buenas ellos piden al Señor que sus ex-alumnos, sean precisamente los mejores soldados del movimiento de la Acción Católica, porque con esta clase de elementos-seglares preparados en la virtud y en la ciencia- es con los que mejor puede darse la gran batalla que la Acción Católica, por inspiración divina, está llamada a librar, en torno a la Jerarquía de la Iglesia, para la obtención del universal reinado de Nuestro Señor Jesucristo. Por esto, en mi carácter de delegado de Talca ante el Consejo Nacional de la Juventud Católica, creo quedel hogar de los Hermanos puede partir un sólido y eficiente impulso para la organización de la juventud talquina católica.

Al unirme del modo más íntimo a la celebración de estos días, ruego al Señor que continúe bendiciendo los trabajos que los Hermanos realizan y que, por su esfuerzo y la influencia de sus ex-alumnos, obtenga para Talca y para Chile entero los más apreciables bienes.

Con recuerdos para todos los Hermanos, le saluda muy atentamente su aino. s.s. ex-alumno y amigo.

PATRIMONIO UC